

La Imagen y la Narrativa como herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de  
Violencia en la ciudad de Ibagué, departamento del Tolima

José Raúl Ibáñez Sánchez

Karen Dayana Moya

Lina Cecilia Mora

Lizeth Natalia Acosta

Martha Lucia Paternina

Grupo Colaborativo

442006\_73

Edna Jubely Rodríguez

Tutora

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

2019

## Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Análisis relatos de violencia y esperanza (caso seleccionado) .....	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas .....	9
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial caso de las comunidades de Cacarica.....	11
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz realizada en el paso 3 .....	17
Conclusiones .....	24
Link del blog o página WIX .....	26
Referencias Bibliográficas .....	27

## Resumen

Este apartado, pretende mostrar la realidad de la violencia del conflicto armado en escenarios colombianos, que por cerca de 50 años, ocasionó una fractura social, dejando a miles de civiles afectados por una guerra, que no pareciera que no tuviera fin. Para ello, el estado y organizaciones restablecedoras de derechos de las víctimas del conflicto armado, crearon programas y recolectaron una serie de historias de los diversos hechos y manifestaciones de violencia por las cuales la ciudadanía tuvo que pasar.

Basados en los relatos de las víctimas, se trabajó con la identificación de elementos resilientes, violencia naturalizada e impactos psicosociales de mayor trascendencia, focalizados a través del Análisis de relatos como el de Carlos Arturo (desplazado por la violencia), a partir de la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, que den pie para obtención y reconocimiento de información para el facilitador y persona misma en su proceso terapéutico.

A su vez, se encuentra el análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial, para el caso de las comunidades de Cacarica, y el informe analítico y reflexivo de la experiencia de un foto voz realizado, con el fin de observar los procesos psicosociales por los que atraviesan, y reconocer o plantear, según sea el caso, una estrategia que permite mejorar las condiciones de vida de determinada población.

**Palabras Clave:** Violencia, Atención Psicosocial, Víctima, Resiliencia, Vulneración, Necesidades básicas, y Acompañamiento psicológico.

## Abstrac

This section, aims to show the reality of the violence of the armed conflict in Colombian settings, for about 50 years, caused a social fracture, leaving thousands of civilians affected by a war, which did not seem to have no end. For this, the state and organizations that restore rights to the victims of the armed conflict, created programs and collected a series of stories of the various events and manifestations of violence that citizens had to go through.

Based on the stories of the victims, we worked with the identification of resilient elements, naturalized violence and the most important psychosocial impacts, focused through the Analysis of stories such as Carlos Arturo (displaced by violence), based from the creation of circular, reflexive and strategic questions, that give rise to obtaining and recognizing information for the facilitator and the person himself in his therapeutic process.

Similarly, there is the analysis and presentation of psychosocial approach strategies on the case of the communities of Cacarica. This analytical and reflective report, shows the psychosocial destructuring that causes the armed conflict to violate the habitats of these communities and violate the cultural memory that identified them as collective.

**Key words:** Violence, Psychosocial Care, Victim, Resilience, Vulneration, Basic Needs, and Psychological Accompaniment.

## **Análisis relatos de violencia y esperanza (caso seleccionado)**

### **RELATO 5: CARLOS ARTURO**

Carlos Arturo vivía en Nariño, en la vereda El Guayabo, se dedicaba ayudarle a sus padres en la labor campesina, cuando un día, su mejor amigo lo decide invitar a jugar fútbol, mientras iba por el balón, el esperaba a un lado, de repente, suena una explosión, era una granada abandonada de fusil que dio final a la vida de su amigo, y a tan solo sus 14 años, cambio la suya por completo. Después de meses recuperándose del coma y de los traumas, empieza a afrontar su nueva realidad, pues había perdido un pie, su piel estaba quemada, tenía múltiples fracturas y problemas auditivos, que por lastima, un tratamiento completo no fue posible ser pagado, hasta que un conocido decide ayudarles con la financiación de este, el afirma que su forma de pensar es nueva y quiere ayudar a las persona que pasaron por una situación similar, por la cual siente discriminación y a pesar de su forma de narrar la historia, es evidente la tristeza que deja tener que abandonar sus sueños y rebuscarse la vida a su manera, pues ahora y en su condición de discapacidad, son varias las puertas que se cierran.

El relato de Arturo deja ver una cruda realidad en Colombia que es la invisibilización de las víctimas del conflicto armado y sus procesos de reintegración a la sociedad, el caso connota la desarticulación que tuvo Arturo al ser víctima de un artefacto explosivo que afecto considerablemente su cuerpo y que lo hizo a temprana edad dejándolo condicionado a una situación de precariedad y desosiego al no contar con las redes sociales de apoyo necesarias para su proceso de recuperación. El impacto psicosocial obedece a situaciones de abandono por parte del Estado e instituciones que debiesen encargarse de brindar condiciones dignas y oportunas a

estas personas, también hay una clara irrupción en su proceso de desarrollo normal pues este hecho cambio por completo sus condiciones de vida.

Uno de los fragmentos de mayor impacto encontrados está ligado a frases como; “Yo me quedé esperando y esperando hasta que quince minutos después sentí una explosión fuertísima y cayeron todas las esquirlas; llegaron hasta donde yo estaba, me cogieron de frente y hasta me levantaron Me paré vuelto nada y salí caminando hasta la casa. No recuerdo nada de lo que pasó después.”, son relevantes las situaciones que enmarcan las vivencias de las víctimas de la guerra, y la forma en que algunas tienen la suerte de sobrevivir a tan fuertes sucesos; resaltando entre ello, que en medio de la confusión, tuvo fortaleza que le permitió alcanzar a llegar a su casa. No se puede dejar de lado el estado en shock y las consecuencias que pueden traer un suceso como estos, pues son pocas las personas que logran recuperarse no solo del daño físico, sino también psicológico, no es fácil ver cómo estas personas víctimas del conflicto, luchan por sus vidas en medio de sucesos tan violentos, y aun así, se aferran a sus ganas de seguir viviendo.

En este orden de ideas, es importante mencionar los impactos psicosociales más destacados en el relato de Carlos Arturo; a los cuales se tiene que afrontar logran identificar situaciones como:

El fragmento narrado, frente a los procesos de sosiego y miedo, como es el caso de verse sin su tejido principal y la forma resiliente que asume frente a su situación y aceptar los diferentes tipos de duelo después de despertar, como; la pérdida de su pierna, el primer impacto

al verse sin piel, no poder volver hacer aquello que le gusta, conseguir un trabajo digno, la presencia de su amigo y sobre todo, la exclusión social con la que lidiar.

Por otro lado, se puede hablar de los eventos de como sobreviviente en un posicionamiento subjetivo, pues; el posicionamiento subjetivo de Carlos Arturo, en esta voz expresa lo que le sucede y simboliza ante los ojos del lector una escena de dolor, confusión, miedo y horror que le ha dejado el conflicto, también, se habla de un posicionamiento de víctima; allí afirma como es invisible para el gobierno las víctimas de la guerra, y a su vez no son beneficiarios de ninguna forma de pertenecer programas reales de reparación y reintegración a una sociedad cruel que los rechaza, y como el miedo los invade a tal punto que no denuncian por temor a represalias.

Del relato se extraen voces de posicionamiento de subjetividades como donde indica que quiere estudiar medicina o derecho para apoyar a las personas víctimas de conflicto armado. En este fragmento Arturo demuestra que a pesar del daño causado aún es posible seguir soñando con un mejor país y con mejores condiciones de vida, unas condiciones dignas que debiesen ser la primera intervención que se debe hacer a estos casos.

Para Jaramillo (2012) “existen manifestaciones de manera empírica que se relaciona estrechamente con los desencuentros semánticos: la espera y las “reparaciones inconclusas” (p: 42). A partir de lo anterior podemos reconocer imágenes de dolor, huellas de sangre, desplazamiento y exclusión social por parte del protagonista; es claro que dominan esas imágenes de forma simbólica que se incorpora en nuestra mente; al momento de leer las líneas

donde narra la explosión y el dolor ocasionado al momento de enterarse de la muerte de su amigo.

Por otro parte, cada impacto naturalizado enmarca en Carlos Arturo esa lucha por salir adelante, y aportar a partir de su situación vivida a otras personas víctimas de la guerra, sin embargo, existen impactos de desilusión al ver como la sociedad lo señala como víctima; bien dice Herzfeld (1992), los aspectos simbólicos del poder del gobierno, constituyendo formas “caprichosas” de exclusión y “un arsenal enorme de retórica auto-justificatoria para las decisiones y prácticas burocráticas más inconsistentes” p: 28).

Para finalizar, se reconocen fragmentos que revelan una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia; pues el relato realizado por Carlos Arturo refleja descriptivamente cada imagen de horror vivida, pues narra cada suceso como un acontecimiento terrorífico que tuvo que vivir el protagonista. A su vez se resaltan palabras que forma simbólica nos permite construir una imagen la cual desde nuestro papel de investigador nos brinda las herramientas necesarias para identificar y reconstruir historias de vida.

### Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
<b>Estratégica</b>	1. ¿De qué manera este suceso le ha cambiado su forma de ver la vida, frente a sus proyecciones personales o proyecto de vida?	Con esta pregunta se busca validar el Estado emocional de Arturo y así conocer que siente y piensa de su vida, de su situación, de lo que puede y no puede hacer, para conocer su visión del mundo y detectar si hay desesperanza generalizada o por el contrario detectar si aún cuenta con el deseo de autorrealización personal siendo este una pulsión que nos mueve como seres humanos.
	2. ¿Qué pasaría si usted se encontrara con otras personas víctimas del mismo suceso violento que tuvo que vivir?	Esta pregunta busca que Carlos Arturo responda e informe al investigador sobre lo que el haría a partir de la confrontación de la situación vivida y conocer de manera implícita como sería su forma de actuar a partir de una situación en particular.
	3. A lo largo del proceso de recuperación, ¿Cuáles son las situaciones con las que se siente con mayor fortaleza para afrontar?	Este tipo de preguntas se conocen como estratégica por su forma de plantear, pues, busca que la persona, reconozca dentro de la pregunta el mensaje, pero, bajo sus propios recursos y los acepte. En este caso, que Carlos Arturo se dé cuenta y acepte la persona que fuerte en que se ha convertido, que pese a las adversidades y lo que puede afrontar con lo vivido.
<b>Circulares</b>	4. Luego de lo sucedido y pasado el tiempo ¿ha experimentado sentimientos de rabia, venganza, rencor e impotencia hacia las personas que ocasionaron esta tragedia?	Dada las condiciones de Arturo resulta importante indagar mediante esta pregunta si existen sentimientos reprimidos que le impidan convivir en comunidad, establecer relaciones interpersonales y aceptarse como es pese a las dificultades psicosociales que ha tenido que vivenciar.
	5. ¿Quién de sus familia se	A través de esta pregunta se busca que Carlos

	alegra por el proyecto que usted tiene de irse para otro país a estudiar y ayudar a otras personas víctimas del conflicto?	Arturo responda de tal forma que nos proporcione información acerca de sus sistema familiar, es decir pensamientos, sentimientos y emociones que se dan al interior de su familia y como estas afectan o no al protagonista del relato seleccionado.
	6. De todo lo vivido en su condición de víctima ¿Cuál es la situación que considera le ha conestado mayor trabajo superar? ¿Por qué?	A partir de esta pregunta se busca indagar si Arturo ha desencadenado algún tipo de trauma psicológico a raíz de las etapas de duelo que ha experimentado desde lo ocurrido, para luego entrar a intervenir y reforzar las conductas positivas y así contribuir al mejoramiento de su calidad de vida
<b>Reflexivas</b>	7. ¿Qué habilidades considera usted, que han surgido después del hecho violento que tuvo que vivir?	Se busca a partir de la pregunta que Carlos Arturo reconozca como su situación de conflicto lo ha llevado a experimentar nuevas habilidades y potencialidades en la construcción de un nuevo proyecto de vida.
	8. ¿Si su amigo estuviera acá, qué cree usted que le diría, respecto a su proyecto de estudiar Medicina o Derecho para buscar maneras de ayudar a otros que han sufrido el mismo accidente?	Lo que se pretende es; poner en la pregunta testigos (presentes o no), que recuerda la persona con cariño, para intentar percibir los deseos o consejos que estos le daría, que por lo general son positivos y motivacionales, para continuar con su vida y sueños, esto es una forma reflexiva, para que la persona a partir de la pregunta, encuentre una motivación para continuar con su vida.
	9. ¿Qué le gustaría contarle a su comunidad en dos años, cuáles han sido esas cosas que has realizado para ir superando ese hecho?	Con esta pregunta se busca que Carlos Arturo focalice su proyecto de vida y propias posibles soluciones, para establecer una ruta y tener mejores condiciones de vida.

## **Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial caso de las comunidades de Cacarica**

El caso de Cacarica, es una comunidad que ha sido poblada por comunidades negras del Baudó, Para los veintitrés poblados humanos de la cuenca del Cacarica la tierra es un todo: el lugar donde se produce, se desarrolla la vida afectiva, se originan las relaciones, se juega, se festeja, pero esto cambia cuando se desata una oleada de enfrentamientos militares en disputa por su territorio. Tras diversas representaciones de violencia, se implementa en esta zona la operación

Génesis, que fue un enfrentamiento donde perdieron algunos la vida, otro su familia y la mayoría su hogar.

Teniendo en cuenta los enfrentamientos militares que la comunidad tuvo que vivir y los efectos adversos que desencadenó este hecho violento como; desapariciones, asesinatos y amenazas contra la población, hubo escases de recursos primarios como; hidratación y hacinamiento, además de un acompañamiento psicológico, razones por las cuales, se analiza que las acciones de apoyo psicosocial deben estar orientadas a la intervención en crisis.

La crisis es entendida según Slaikeu (1996) como “un estado temporal de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente por la incapacidad del individuo para abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo y según Caplan (1964) las crisis vitales se caracterizan por un colapso de las capacidades de solución de problemas, periodo en que los suministros y recursos personales se ha agotado. El punto crucial es que la

persona en crisis se siente incapaz de tratar con las circunstancias abrumadoras que confronta en ese momento.

Los hechos de violencia vividos por los pobladores de Cacarica, desemboca en un trauma social para sus habitantes. El trauma se define como el resultado de un evento psicológicamente angustiante que está fuera del rango usual de la experiencia humana habitual, este implica una sensación de temor muy intensa, causando terror, impotencia, desesperanza, parálisis; tiende a ser rápido y abrumador, sobrepasa las capacidades del individuo para superarlo ocasionando efectos en la salud física y mental de las personas.

Son muchas las afectaciones que sufre una persona que es víctima del conflicto armado, han sufrido un trauma significativo y recurrente, muchos de ellos han perdido el contacto con un sentido de identidad como persona, han perdido el contacto con un sentido particular y valorado de quién son un “sentido de mí mismo”. Esta situación puede ser generadora de síntomas de estrés postraumático, depresión, ansiedad, irritabilidad, temor entre otros procesos de inestabilidad, es por esto, que una de las estrategias y tal vez la más significativa debe ir encaminada al manejo de la emoción, para que la persona logre afrontar la situación, tener claro que no se puede modificar y buscar disminuir la alteración emocional, mediante procesos cognitivos, como son evitación, minimización, distanciamiento, atención selectiva y extracción de valores positivos.

Por ende, es preciso en primer lugar hablar de; *la pirámide de necesidades*, que desde la Teoría de Abraham Maslow que hace referencia; “conforme se satisfacen las necesidades más

básicas (fisiológicas y de seguridad), los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados” estos congruentes con la autorrealización y estabilidad mental de una persona.

En este sentido se puede observar que; según el caso de las comunidades de Cacarica, han tenido que afrontar situaciones de vulnerabilidad y violación a sus derechos, que evidentemente han afectado su condición física y psicosocial, tanto en la satisfacción de sus necesidades fisiológicas, como de seguridad y los procesos de duelo no elaborados, que, en resumen, que a simple vista, no han sido convocadas a una reparación integral, es por ello que; son personas que se encuentran en un desespero emocional y físico, por la falta de recursos para su sobrevivencia, y expresan adicional que; “La población presenta mucha desesperación y dolor por sus seres queridos, por las personas que se quedaron en el camino y por sus viviendas”, resaltando nuevamente la situación en la que se encuentran.

En este sentido, es válido afirmar que el hecho para crear una acusación debe contener una información verídica y fiable, para que sea contundente, es por ello, que cuando se hace sin fundamentos, se atenta contra la integridad de un individuo, que haciendo énfasis en el caso, es lo que sucedió cuando se acusaron de “ser cómplices de ciertos grupos armados”, haciendo que perdieran adicional; una familia, una comunidad pero sobre todo, es una atentado contra la identidad y la estabilidad mental. En concordancia, cuando de manera tan inescrupulosa se cometen actos que atentan contra los derechos de las personas y su salud física y mental, se obtiene como resultado, emociones ligadas a desesperanza, decepción, miedo, rabia y tristeza, adicional por las condiciones físicas y emocionales por las que atraviesa, después de tener que desplazarse por problemáticas en las que ello no tuvieron que ver.

Retomando, frente a crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad, en primer lugar, se debe garantizar la satisfacción de las necesidades fisiológicas y de seguridad (respiración, alimentación, descanso, seguridad física, recursos económicos, morales, familiares, salud, bienestar etc.) como un paso importante, para iniciar un proceso terapéutico para comunidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario implementar una atención de los primeros auxilios psicológicos, brindada a los afectados en una situación de crisis, con el que se pretende según el Centro Manuel Escudero (s.f.), se refiere a; “el manejo adecuado de los sentimientos, el control de los componentes subjetivos de la situación y comenzar el proceso de solución del problema.”, esto como referente a contribuir, para que en medio de los diferentes sentimientos que ha ocasionado este suceso, realizar una orientación para poder sobrellevarlos.

Molano, et al (2009), definen el duelo como “El proceso consistente en las tareas de elaboración de las pérdidas experimentadas por un individuo, familia o colectivo. El duelo permite emplear los recursos psicológicos, así como del entorno social y cultural, para superar el malestar y dar un significado a lo ocurrido, para poder seguir viviendo con la memoria de lo pasado” p 12. Por tal razón, es importante atender este aspecto y ofrecer las herramientas necesarias para que sus etapas sean resueltas de la manera más adecuada. Para ello, se crean 2 acciones que refieren;

*Acción 1:* Se hace necesario diseñar un plan de intervención para fortalecer la autoestima y su auto concepto como aspecto fundamental que favorece el estado emocional de un sujeto y el

fortalecimiento de las funciones emocionales introyectivas que son aquellas de permiten generar amor, esperanza, contención del sufrimiento y estimulación del pensamiento positivo ante la situación en que se encuentran, además, Implica la adaptación a la nueva vida cotidiana, a una nueva imagen de cada una de las personas en situación de crisis y a una nueva manera de entender el mundo que debemos reajustar (reconstruyendo determinados valores y creencias) .

*Acción 2:* Brindar acompañamiento psicosocial para ayudar a esta comunidad a superar el duelo social, para que acepten la realidad de la pérdida, para que logren adaptarse al nuevo entorno y de igual forma poder identificar, explicar y comprender los sentimientos para que puedan aceptarlos y logren una apropiada integración de los mismos. Así mismo, realizar una atención integral para validar en qué estado se encuentran

Por último, después de estabilizar las necesidades primarias (fisiológicas y seguridad), adicional de los primeros auxilios psicológicos, la primera estrategia psicosocial, va ligada a las *Narrativas*, como un avance para el reconcomiendo y los hallazgos encontrados en la población, dentro de la formulación de preguntas de tres tipologías; lineal estratégica, circular y circular reflexiva, permitiendo obtener por medio de ellas la información pertinente al facilitador e información para el auto reconocimiento de los sucesos de la persona.

Posterior a ello, con el paso de los días, sería pertinente iniciar una acción terapéutica, que permita a las personas aceptar lo sucedido, reconocer sus emociones, trabajar con ellas en base de herramientas psicológicas como las narrativas, intentando motivar el perdón y sanar, como

puede ser una puesta en escena, con el fin de trabajar en grupo, en la construcción de un nuevo paradigma significativo de acción o identidad, para potencializar y desarrollar nuevos aspectos motivadores como sueños, propósitos, aprendizajes y demás, para poder llevar una mejor calidad de vida posteriormente.

Por último, una vez neutralizados los sentimientos y emociones, adicional de las necesidades básicas de la población, se puede pensar en una acción colectiva, focalizada en un proyecto grupal, con la finalidad de aportar a la comunidad, el empoderamiento del bienestar colectivo, bajo el reconocimiento de las necesidades, habilidades y recursos, para ello, se propone un Mapeo de Actores; que se encarga de manera grupal, identificar una necesidad, reconocer su surgimiento, luego, la misma comunidad identifica las posibles soluciones viables y bajo sus recursos como lo pueden lograr, conllevando a un posicionamiento autónomo y recíproco, para que la población aprenda a trabajar colaborativamente para la satisfacción de sus necesidades.

El total del desarrollo de las acciones de apoyo y estrategias psicosociales, puede utilizar un lapso aproximado a mayor de un año, esto dependiendo de los avances de la comunidad y el apoyo suministrado a la población.

### **Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz realizada en el paso 3**

El contexto y el territorio son parte fundamental al momento de abordarse cada escenario, pues solo a través del mismo se pueden extraer imágenes que nos permiten conocer los diferentes símbolos que enmarcan situaciones de dolor, olvido, desarraigo entre otras; que ha causado las diferentes formas de violencia.

Las diferentes tipologías de violencia, dejan cicatrices imborrables en lo sujetos que son víctimas, en especial las del conflicto armado, ya que no sólo generan muertes, heridas y discapacidades físicas, sino que también dejan huellas en la vida de las personas, las familias y la sociedad, toda vez que tiene que dejar sus hogares de orígenes, sus tierras, sus costumbres, creencias e idiosincrasias, para reconstruirse y empezar a vivir.

Es así que desde los ejercicios efectuados de foto –voz por cada integrante del grupo colaborativo se permite visualizar en cada imagen creencias arraigadas, formas de crianza, valores a nivel social y otros transmitidos desde la educación impartida en sus hogares, maneras de vivir, su identidad y lucha por la no perdida de su territorio. Un afán inminente en seguir protegiendo su lugar de origen y apartarlo de las sendas del dolor que ha dejado la guerra por una parte y por otra la dinámica de acción del daño de todas las mujeres víctimas de violencia en Colombia.

En cuanto a las imágenes que se comparten, se relacionan diferentes contextos que deja ver más que una expresión, una forma de comunicación que nos permite captar a través de cada

imagen formas de violencia, que ha dejado el desplazamiento, la guerra, la drogadicción, grupos delincuenciales y la violencia intrafamiliar en hogares colombianos, ente tanto cada significación es un suceso vivido, una experiencia que trae recuerdos desde la memoria que permite extraer esos nuevos significados sociales que permiten las transformación social de las comunidades.

Desde una mirada crítico reflexiva a cada contexto situado en las imágenes expuestas por el grupo en las foto voz realizadas, se logra observar como en cada contexto se encuentran plasmadas acciones de violencia, que en la mayoría de los casos el primer detonante, corresponde al conflicto armado, que desencadena el desplazamiento de estos grupos a otro lugar donde se vive de forma distinta en cuanto a estilos de vida, costumbres y cultura y el otro caso corresponde a un hecho de violencia que ocurre en muchos hogares colombianos desencadenantes también a la dinámica sociopolítica y cultural de nuestro país.

Para ambos casos de violencia marca un conflicto en el entramado simbólico ya que se percibe un desarraigo cultural al ser obligados a salir de sus lugares de origen y verse obligados a modificar su discurso para sintonizar con el nuevo contexto. Aquí toma importancia la subjetividad de las personas toda vez que ellos perciben los nuevos entornos como hostiles a razón de las condiciones precarias en que conviven como lo muestran las fotos y por la falta de oportunidades laboralmente hablando. En ese sentido, apropiar nuestro lugar en el contexto puede significar sentir desde un entretejido cultural remarcando el valor a la dignidad, el respeto por el otro y entendiendo que para estas personas su lugar de origen no solo lo ven como un espacio físico, sino que existe un entramado simbólico que trae consigo recuerdos, vivencias

construidas desde la dinámicas en comunidad que a su vez forjan una historia vinculante a ese territorio y contexto.

Las consecuencias del conflicto armado y los sucesos desencadenante de esta problemática, ha conllevado que el estado y la sociedad no se presente ningún control, lo que imposibilita la capacidad de proveer el apoyo vital y protección mínima a la población civil, convirtiéndose ésta en grupo especialmente vulnerable y actor pasivo del conflicto.

Así, podemos dar cuenta, como en cada uno de los procesos de foto voz realizado, muestran como un lugar no solo mente es un espacio físico, sino que es un espacio que captura los recuerdos de una comunidad, contando una historia dónde los habitantes próximos de este lugar se identifican como parte de esta historia.

Historia de una realidad social, en donde el estado a través de las influencias políticas, no garantiza los derechos fundamentales de las víctimas, por eso callar sus historias, contribuye más a ese flagelo difícil de superar en nuestro país. Como menciono Napoleón Bonaparte “Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla”. Por eso a través de las fotos y las narrativas se logra que las personas estén informados, sean críticos, pensantes, que reflexionen sobre la situación actual que los ha llevado a estar en ese punto, para poder conjuntamente lograr cambios.

Es por ese motivo que la imagen o fotografía nos permite como futuros psicólogos dar otra mirada a los escenarios de violencia, tanto del entorno, como de las personas mismas ya que

atreves de sus colores, objetos figuras, sombras y posiciones, nos habla de un acontecimiento real y de una época específica, toda vez que las fotografías generan, trasportan e inspiran emociones, representan representaciones mentales, el mundo cognitivo está presente y existe diferentes tipos de comunicación que para el caso de la fotografía es la no verbal. Esto favorece en el desarrollo de las intervenciones psicosociales para la construcción en los escenarios de violencia de la identidad y reconstrucción al tejido social.

Por otra parte, está la narrativa, que en los escenarios de violencia nos permite darle la significación y resignificación a las víctimas, ya que a través de estas se permite comprender sus historias, ya que están permiten darle identidad a las personas o aun acontecimiento de un tiempo determinado.

Las imágenes que se comparten en el foro colaborativo relacionadas con los diferentes contextos deja ver más que una expresión una forma comunicación que nos permite captar a través de cada imagen formas de violencia que ha dejado el desplazamiento, la guerra, la drogadicción, grupos delincuenciales y la violencia intrafamiliar en hogares colombianos, ente tanto cada significación es un suceso vivido, una experiencia que trae recuerdos desde la memoria que permite extraer esos nuevos significados sociales que permiten las trasformación social de las comunidades.

Por otro lado, Vásquez, (2001) dice que los relatos son narrados en todo momento desde alguna perspectiva en particular. Las personas cuando hablan, también van determinando qué consideran “memorable” y qué no (Vásquez, 2001): “cuando las personas hacemos memoria,

mediante nuestro discurso sostenemos, reproducimos, extendemos, engendramos, alteramos y transformamos nuestras relaciones. Es decir, la memoria de cada persona cambia en la relación y cambia [también] las relaciones” Citado por (Mendoza, J. 2004, p: 6) Entre tanto el apartado anterior da cuenta como cuando hacemos memoria se nos permite traer vivencias y experiencias que han dejado nuestro aprendizaje desde pequeños; siendo la misma parte de ese triángulo de la subjetividad, memoria y violencia.

Por consiguiente, cada escenario desde las huellas de dolor de la guerra y las diversas formas de violencia logran recursos de afrontamiento relacionados con la resiliencia; donde según Cyrulnik (2005), un tutor de resiliencia es alguien, una persona, un lugar, un acontecimiento, una obra de arte que provoca un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma. (Citado por Daza; V. & Peña; J. 2010; p: 40).

Entre las manifestaciones resilientes que se reflejan en cada una de las foto voz encontramos desde la parte cognitiva como reelaboran sus experiencias vividas desde cada situación a la cual han sido sujeto y han reconocido su re significación y el reconocimiento de aquellas situaciones de violencia, guerra y desplazamientos que han tenido que vivir y que les ha tocado afrontar. Por otra parte desde lo emocional dan recursos de afrontamientos como esos estados de tristeza, desanimo, dolor, agresividad, deseos de venganza hacia el otro, logrando salir de ellos destruirlos e impulsándose de una u otra forma a esa búsqueda de recuperación a tanto maltrato, desarraigo y olvido social.

El afrontamiento contiene procesos cognitivos, emocionales y comportamentales dirigidas a la resolución de situaciones de tensión, de esta manera se habla de hacer frente a los problemas desde los recursos cognitivos, como son el enfrentamiento, la planeación y la resignificación a nivel emocional, una víctima de violencia puede tranquilizarse, comprender y compartir sentimientos, o evadirlos a nivel conductual incluye la búsqueda de información, la organización y la denuncia, es decir crean estrategias que hagan posible la reconstrucción de sus trayectos de vida, elaborar la afectación moral y restablecer las relaciones que son significantes.

Hewitt et al. (Citando a Wilches (2010) afirma “Un aspecto importante del ser humano en el afrontamiento de situaciones críticas para el proceso de recuperación, es la resiliencia, que se define como la capacidad que tienen las personas para hacer frente al dolor, a experiencias difíciles o traumáticas”. Además del recurso de afrontamiento que plantea Hewitt, en el ejercicio se identifica el recurso de empoderamiento, estos dos son, se puede decir, fundamentales en la reconstrucción de la persona y las comunidades. Por medio de situaciones traumáticas, adversas o violentas, las personas son conscientes de que poseen estos recursos, y hacen uso de ellos para salir adelante.

Los recursos de afrontamientos evidenciados en cada foto voz, se evidencia como las personas a pesar de los sucesos victimizantes, luchan por seguir adelante, aunque eso signifique dejar sus tradiciones, cultura e idiosincrasia y luchan por sacar a sus familias adelante, a pesar de las necesidades que se tengan que enfrentar nuevamente. La resiliencia se enfoca en aprender y crecer de esas experiencias adversas, las cuales se materializan en el amor que una madre le da su hijos para ayudarlos a tener un mejor futuro.

Cabe mencionar que las actitudes también son recursos de afrontamiento que relacionados con su resiliencia les permite entrar en disposición de cambio y búsqueda desde su comportamiento para la construcción de una forma autónoma de salir de ese flagelo y empoderarse para salir adelante y recuperar cada espacio y escenario de acontecimientos de los hechos y las experiencias vividas.

En efecto las diferentes dinámicas de violencia que ha dejado la guerra, el desplazamiento, la drogadicción y la delincuencia común en cada uno de las foto voz compartidas en el grupo colaborativo; nos permite reconocer desde el ámbito psicosocial sentimientos y huellas de dolor a tantas formas de violencia en la que han estados sumergidos por años y la necesidad de abordar cada una de las comunidades en pro de impartir herramientas que les permita cesar el dolor e inicien un proceso de recuperación, empoderamiento y por qué no decirlo de transformación social.

## Conclusiones

El informe da cuenta de un proceso de construcción de la verdad colectiva extraída desde las imágenes y puesta en escena a través de las narrativas que sirvieron como insumo para recoger las memorias de las víctimas del conflicto armado en la ciudad de Ibagué. Haber visitado las viviendas de las personas desplazadas deja al descubierto otras formas de violencia preocupantes que hacen parte de la historia reciente de nuestro país y que hasta ahora han sido invisibilizadas en los discursos políticos y ante la población civil. Dichas formas de violencia conciernen a las condiciones precarias en que conviven estas personas, sin servicios de saneamiento, una excusión clara ante el sistema de educación, salud y demás servicios que debiesen ser prioridad para ellos de acuerdo a su condición de víctima.

La foto voz revela que para esta comunidad las heridas del conflicto aun no sanan, por el contrario están viviendo uno nuevo que no representa armas, violaciones físicas ni muerte pero si dolor, desesperanza, hambre, enfermedad, que ante nosotros, es igual de inhumano al anterior tipo de conflicto. Este contexto ha sido silenciado por algunos sectores políticos que tratan de evitar que esta verdad se abra un espacio ante medios y genere cambios en sus estructuras que desde luego los perjudicarían. Lo cierto es que ocultar la realidad condeno a estas comunidades a aprender a vivir en precariedad, con poco poder de participación aunque en muchos discursos políticos y académicos se hable de resarcimiento y restauración de los derechos.

La imagen y la narrativa como instrumento de la acción psicosocial, es una técnica que permitió hacer una lectura y análisis a través de la observación, de un suceso previo y sirvió como vehículo de construcción de memoria e identidad colectiva para las personas involucradas al conflicto armado, atreves de sus contextos y sus subjetividades.

En este sentido, la memoria es el hilo conductor a la reconstrucción de experiencias no tan gratas que ha dejado un pasado lleno de dolor; y que solo desde su realidad se abre la puerta a la terminación de ese miedo al conflicto y a las diversas formas de violencia que se emergen hoy día, concluyendo en un trabajo en conjunto con estas herramientas que permiten darle un nuevo sentido a cada experiencia de la foto-voz; pues desde cada una de ellas se busca interpretar y comunicar una experiencia pasada, que de una u otra forma terminan dándole sentido a cada vivencia y situación desde lo individual y lo colectivo, buscando reconstruir un suceso.

Es importante resaltar que; la identificación de imágenes simbólicas generadas por la subjetividad desde sus narraciones y argumentos, que acompañados por su credibilidad deja entre ver una construcción de sucesos de violencia y diversas formas de actuación por parte de los involucrados, a la vista del espectador. En este sentido, es válido afirmar que darle un significado a un evento es una manera de poder expresar todo aquello vivenciado, así mismo, esta herramienta para desahogarse durante un proceso de catarsis, que permite la liberación recuerdos y emociones que alteran la estabilidad mental de una persona, así mismo, permite reconocer esos factores que producen mayor alteración en los contextos de desenvolvimiento y las principales rupturas a nivel individual y colectivo.

Por último, permite expresar de una manera simbólica y narrativa, para la mejor comprensión, por medio de un acercamiento aquello que siente el otro, como también, permite mostrar ante el ojo de una sociedad, la realidad tras sucesos dolorosos anteriores y actuales, como también, afirmar que no es necesario realizar este trabajo bajo sucesos traumáticos, sino también, para expresar una transformación, ligado a eventos resilientes y de cambio social. Esta experiencia, contribuyó como aporte significativo a futuros profesionales y eje inspirador para seres humanos, concientizando y abriendo una perspectiva de realidad y posible empatía.

## Link del blog o página WIX

- <https://lizethacosta48.wixsite.com/fotovozgc73>

## Referencias Bibliográficas

Aguilar, J. Paulino. Prevención del riesgo físico y emocional. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/295010963\\_Caracteristicas\\_de\\_las\\_crisis\\_y\\_su\\_impact\\_o\\_en\\_la\\_persona](https://www.researchgate.net/publication/295010963_Caracteristicas_de_las_crisis_y_su_impact_o_en_la_persona)

Arnosó, M; Arnosó, A; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. Universitas Psychological, Vol 14 N 3 pp 833-842 Bogotá Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/5258/12954>

Centro Manuel Escudero (S.F.). PSICÓLOGOS ESPECIALISTAS EN PRIMEROS AUXILIOS PSICOLÓGICOS. Centro de Psicología y Psiquiatría. Madrid; España. Recuperado de: <https://www.manuelescudero.com/los-primeros-auxilios-psicologicos-madrid/>

Delgado, B (2017) La imagen como herramienta de intervención comunitaria. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13033>

Daza Castrillón, J., Lemus Fonseca, Y., Tocora Ramírez, S., Fuenmayor Rosero, Y. y Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje Psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño.. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00913a&AN=unad.10596.14594&lang=es&site=eds->

Franco, A. (2016). *Las fronteras simbólicas entre expertos y víctimas*. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 24 pp. 35

Esta información fue tomada del video sugerido en la guía de actividad. La pregunta como herramienta, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pT64PL4nAzs>

Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*, ISSN-e 1900-5407, N.º. 5, 2007 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2542888>

Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>

Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia. Recuperado de <http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>

Franco Gamboa, Angélica (2016). Fronteras simbólicas entre expertos y víctimas de la guerra en Colombia. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, (24), undefined-undefined. [fecha de Consulta 26 de Noviembre de 2019]. ISSN: 1900-5407. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=814/81443627003>

Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia. Recuperado de

<http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica>.

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de

[http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos\\_psicosociales\\_para\\_el\\_post-conflicto\\_2016\\_f.pdf](http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psicosociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf)